

En cumplimiento de lo acordado con los vecinos, según Javier Sopena, ayer operarios de OHL, empresa contratada por Cinturón Verde, procedieron a derribar los muros de la obra del aparcamiento y la glorieta del final de la calle Turina, que habían originado las protestas vecinales.

## El Ayuntamiento derriba los muros de los accesos al aparcamiento de Turina

Sopena afirma que no hay nada decidido sobre la configuración de los viales

Gonzalo DÍAZ-RUBÍN  
Los muros que delimitaban el acceso al aparcamiento subterráneo de Turina, que construye OHL, contratada por Cinturón Verde, fueron derribados ayer, en cumplimiento «de lo acordado en las distintas reuniones con los vecinos», según el concejal delegado de Infraestructuras, Javier Sopena.

La obra de Turina, calle situada a la derecha de Aureliano San Román según se sube hacia la avenida de Pumarín, consiste en la construcción de una rotonda de la llamada nueva avenida del Mar, una calle que unirá la «Y» con Económicos, siguiendo el trazado que tenía el ferrocarril. Bajo la rotonda y por encargo del

Ayuntamiento, Cinturón Verde construye un aparcamiento. Sin embargo, la rotonda queda a mayor altura que el final de la calle Turina, por lo que para acceder a ésta se construyeron unos muros de hormigón que debían sostener las rampas de acceso a la glorieta y de entrada al aparcamiento. Los muros de hormigón habían originado las protestas de los vecinos de la zona, que entendían que éstos perjudicaban, por su proximidad, a las viviendas y los bajos comerciales.

Sopena manifestó ayer que «el derribo se hace en cumplimiento de lo acordado con los vecinos», y añadió que «desde el Ayuntamiento entendíamos que con las



NACHO OREJAS

Uno de los muros derribados ayer por orden del Ayuntamiento.

distintas modificaciones que se añadieron al proyecto dábamos respuesta al 90% de las reclamaciones» que les habían planteado los vecinos. El derribo de estos muros deja como incógnita cómo serán los futuros accesos, tanto a la glorieta como al aparcamiento de Turina. Estos accesos están «aún sin decidir», según explicó ayer el concejal responsable del área de Infraestructuras.

Ante el bloqueo de la situación, el edil popular había convocado a los vecinos de la calle a un

referéndum, el pasado 8 de febrero, en el que se les proponía optar entre dos soluciones técnicamente viables para la ejecución del subterráneo y de la glorieta. Sin embargo, en esta convocatoria los vecinos, según Javier Sopena, «manipulados políticamente de forma descarada», decidieron no votar y movilizarse para pedir el derribo de una planta del aparcamiento. Esta posibilidad ha sido descartada por el Ayuntamiento, que argumenta que el aparcamiento tiene una gran demanda.

## La Facultad de Actividades Físicas y Deportes

JORGE F. BUSTILLO



A lo largo de estos dos últimos años hemos insistido en que Oviedo solicitara la implantación de la titulación de Actividades Físicas y Deporte. Lo hemos hecho por activa y pasiva: en mociones, cartas, escritos, en los medios de comunicación, en las comisiones informativas y en los plenos. La única respuesta ha sido el silencio o la desabrida respuesta del Alcalde al concejal socialista Alfonso Camba —que ha luchado por este tema más que nadie— negándose a tratar el asunto, puesto que él respetaba escrupulosamente la autonomía universitaria y «no negociaba» de ninguna manera ni ésta ni ninguna otra titulación o la ubicación de cualquiera de ellas. Pero eran sólo palabras.

Cuando leímos que se pretendía trasladar la Escuela Superior de Ingenieros de Minas a Mieres manifestamos públicamente nuestro desacuerdo. Y el Alcalde calló. No mucho después, movido por la protesta generalizada, cambió de parecer e incluso quiso que apoyásemos una moción presentada precipitadamente por él mismo a un Pleno del Ayuntamiento. Pero eran sólo palabras. Después se olvidó de la Escuela de Minas y negoció la Facultad de Bellas Artes. En ningún momento defendió los intereses de Oviedo y las consecuencias están a la vista. Pero todo esto venía ya de antes. La Universidad no puede crecer si no se le resuelven sus necesidades y se le facilitan espacios y medios. El gobierno municipal fue cicatero y

descuidado, atendiendo únicamente y mal a cuestiones puntuales y ofreciéndoles los solares menos atractivos, apartados y de peor acceso. Y a medida que pasaban los años, al calentarse este asunto, los espacios reservados a la institución fueron menguando alarmantemente, haciendo verdad aquello de que al cocer mengua. Para nuestro gobierno municipal la Universidad no es negocio y eso es lo que cuenta. Basta con mirar el Plan de Urbanismo, aprobado a la trágala en un Pleno cuando la anterior Corporación estaba en funciones, a unos días de la toma de posesión de la actual.

El mismo día en que se supo que como consecuencia de las reuniones de los alcaldes con el presidente de nuestro Gobierno la Facultad de Bellas Artes se ubicaría en el Palacio de las Artes, proyecto de Calatrava, supimos que la Facultad de Actividades Físicas y Deportes no tendría su sede en Oviedo. No lo digo yo. Lo hemos leído en los medios de comunicación y nadie lo ha desmentido. Ni esa ni otras titulaciones. El Alcalde ni opinó nada ni defendió nada. Esta vez, ni siquiera palabras.

¿Cuál es la razón para que no se incorpore a Oviedo esta titulación? ¿El artículo 33? ¿La desidia del Alcalde en la defensa de la capitalidad de Oviedo y de la Universidad de Oviedo? ¿El que nuestro Alcalde no pinte nada a nivel regional ni nacional? ¿Que careciera de razones para solicitarla?

Que esa Facultad pueda no estar en Oviedo es inexplicable. Porque se supone que el principio rector

de la planificación universitaria es la racionalidad. Y no veo razón alguna para situarla en otro lugar y sí muchas para ubicarla en Oviedo. Y nuestro Ayuntamiento tendrá algo que decir. No me duelen prendas en admitir que la Universidad, sus órganos internos, es la que debe proponer y que la decisión política le corresponde a nuestro Gobierno. Pero aun así, sería inadmisible que se tomaran decisiones sin consultar a los departamentos y áreas implicadas y sin valorar la oportunidad, necesidades y recursos precisos. Cuestiones todas sobre las que quien debe dictaminar es la propia Universidad. Ya que no mucha, al menos que por lo menos le deje la autonomía de exponer sus criterios y razones.

Una Facultad necesita aulas, necesita instalaciones apropiadas para las actividades físicas y deportivas, necesita profesores, despachos, seminarios, bibliotecas y alumnos. Los alumnos potenciales, aparte de los desterrados a otras universidades, están en su mayoría en las escuelas de Magisterio de Oviedo. Las instalaciones, además de las del Cristo, las tiene la Universidad en Valdés Salas, en Oviedo. Es innecesario decir que los equipamientos del Principado en El Cristo están posiblemente entre los más completos de Asturias. Si se suman los dos, sería difícil encontrar algo parecido en otro lugar. Cualquier otra ubicación en que se pretenda instalar esa Facultad tendrá que afrontar inversiones millonarias para resolver la necesidad básica de estas instalaciones deportivas. Los pro-

fesores, una de las cuestiones a las que da mayor importancia la planificación universitaria, están en Oviedo. Las áreas de Educación Física y Deportiva y Didáctica de la Expresión Corporal con sus respectivos departamentos (Biología Funcional y Ciencias de la Educación), el fundamento de esa titulación, están aquí, los de Medicina Deportiva y Medicina General están aquí, los departamentos y las facultades de Psicología y Pedagogía también, y si se quiere dar a la titulación una especialidad de gestión, aquí están Económicas y Empresariales. En Llamaquique están todos los fondos bibliográficos relacionados con la Educación Física. En Oviedo están las sedes departamentales, los seminarios y los despachos del profesorado. Es decir, todas las áreas de conocimiento y todos los recursos propios de esa Facultad están en Oviedo. Menos el artículo 33, el que aplicaba imperativamente el cabo primero de mi compañía cuando hice la mili.

Racionalidad y economía, sostuvieron algunos, habían sido los criterios para la planificación de las nuevas titulaciones. Debía de ser una broma.

Podrían al menos nuestros regidores municipales manifestar su disconformidad. No lo han hecho, pero nunca es tarde. De lo contrario deberemos entender que están de acuerdo con que se la lleven a otra parte. A la Universidad, quiero decir.

Jorge F. Bustillo es concejal del PSOE del Ayuntamiento de Oviedo.



## Piedra sobre piedra

Siguiendo con lo de ayer, dice Canella que en el gabinete de Historia Natural, perdido, había una «bastante completa colección de minerales, en número de 700, aproximadamente, antes clasificados por el sistema Beudant, teniendo además una excelente colección de fósiles y rocas y magníficos aerolitos, recogidos en 1866 en el momento de su descensión, muy notables por su magnitud y peso». Con el tiempo, la colección se aumentó y ordenó para su mejor manejo «con colecciones de geología y mineralogía, con los minerales ordenados según Tschermak y otra de rocas según la clasificación de Geikie, haciéndose catálogos de ambas».

Ahora, casi tres cuartos de siglo después del destroz de todas las colecciones y de todo el contenido de la Universidad y la mayor parte de su continente, restañadas tantas heridas, renace también el Gabinete de Ciencias, gracias al esfuerzo personal de algunos, que señalamos en Dámaso Moreiras Blanco y Luis Miguel Rodríguez Terente. Desde noviembre de 2001 la Facultad de Geología, creada

## El Museo de Geología es un remanso para el conocimiento

aquí en 1978 sobre la anterior sección de geológicas de la Facultad de Ciencias, cuenta con un Museo de Geología que logra hábilmente unir la evocación del pasado más remoto con las técnicas novedosas de divulgación científica, capaces juntas de crear emoción y curiosidad en los visitantes profanos, que ya son muchos, y en los especialistas y alevines de geólogos, que acuden como moscas al reclamo de la ciencia bien entendida. Este museo monográfico, que merece crecer y multiplicarse, con medios, que ilusión no falta, recupera expresivamente el espíritu del coleccionismo decimonónico y el de los pioneros de las ciencias geológicas en Asturias, entre los que Noel Llopis Lledó fue maestro providencial para muchos en esta tierra.

Como el museo está a mano, a tiro de piedra que diríamos propiamente en este caso, en la Facultad de Geología, abre a diario, es gratuito y supone un remanso para el conocimiento y la belleza natural, la belleza de la Tierra, debemos tenerlo en cuenta y sacarle fruto.